

del bien del país y que la vía mixta de San Carlos es asunto que está sobre el tapete ministerial.

No dudamos que muy pronto también sea un hecho la reglamentación de una Oficina de Inmigración y levantamiento del mapa del país; verdadera necesidad á la que se le va á dedicar especial atención sin duda.

A las cartas geográficas de nuestro país que hoy existen, debiera llevarse ante los tribunales por falsas y por los perjuicios que esas falsedades han causado ya. No concebimos como respetables ingenieros y hombres científicos no han vacilado en suscribir tales mapas.

Miscelaneas.

Digno ejemplo. — Un médico respetable de esta ciudad, extranjero, obsequió hace pocos días al *Hospital de San Juan de Dios* de esta ciudad nada menos que la sumita de CUATROCIENTOS PESOS, los cuales había devengado por servicios profesionales en otra institución. ¡Bravo!

Esta si que es una acción digna de ejemplo.

Cumplimos, aunque tarde, con el deber de enviar nuestra manifestación de condolencia al socio don José Moreno por la muerte de su querida madre, acaecida hace algunos días.

Motivos ajenos de nuestra voluntad, nos impidieron hacer esta manifestación á tiempo; hoy la hacemos, extendiéndola á los demás miembros de la familia, en la confianza de que no será tarde.

Hemos recibido atenta tarjeta del doctor don Pedro Pablo Nates, médico y cirujano, especialista en Sifilografía y enfermedades del pecho. Su residencia en la calle 20, Norte, frente á la Dirección de Telégrafos. Consultas en la Botica de los señores Carballo y López Cantillo.

Damos las gracias por el envío.

"El Heraldó." — Con este nombre ha aparecido en esta ciudad un nuevo periódico dirigido por el señor don Pío J. Víquez. No sabemos si nuestra publicación y nuestra sala de lectura han sido honradas con la visita del valiente adalid del Progreso, pero nos complacemos en darle nuestra bienvenida aunque con un poquito de retardo.

7 de Noviembre. — Parece que hubo mucha animación de parte de algunos en celebrar esta fecha con un poco de ruido. Si en algo hubiera podido influir nuestra opinión particular habríamos exhortado á nuestros amigos y compañeros á abstenerse de cualquier manifestación rumbosa en ese día; por el contrario todo aquello que tienda á fomentar y robustecer la unión de todos los costa-

ricenses, habría sido más acertado.

Por otra parte, el recuerdo de aquella noche llena de angustias para unos, de luto y lágrimas para otros, bastaba para imprimir un colorido sombrío al acontecimiento cuyo aniversario se celebraba.

Somos más partidarios del sentimiento noble y del proceder leal que perdona y extiende la mano con cariño al que le infiere una ofensa (aunque esto parezca á algunos *misticismo*, *romanticismo*, ó algo terminado en *ismo*), que del carácter un poquillo intolerante del que no desperdicia oportunidad para devolver *ojo por ojo y diente por diente*.

L. R.

Recordará cierto Redactor que ha poco le dirigimos una carta que no ha tenido la fineza de contestar?

No tenga Ud. miedo, amigo nuestro, no somos tan groseros como Ud. talvez ha dado en juzgarlos; ciertamente que no podemos hacer piezas literarias como las que Ud. da al público, pero si procuramos tratar á la gente con buen modo aunque nuestros escritos no tengan nada de correcto.

Se nota en nuestras reuniones alguno que otro abusillo *intercalados en el texto*. El señor Presidente debe dejar á un lado consideraciones de todo género y reglamentar la discusión. Ora es un socio que en giros literarios, á su juicio, emplea tres cuartos de hora en lo que puede decir en dos minutos; ora toman otros la palabra para lamentarse del tiempo que se está perdiendo, á lo cual contribuyen ellos mismos de un modo que desespera; ora un socio discutiendo un asunto sobre administración pide la palabra é interpela á la mesa sobre cómo se siembran los challores, si de punta ó de lado; ora una moción se resuelve antes que otra puesta en discusión primero por que á uno se le antoja enderezar el garabato de su busto y para quitarle la palabra habría que fusilarlo ó que le reviente una aneurisma; todas estas cositas serán lo más republicanas que quieran; pero son contraproducentes y fastidiosas y no sólo esto, sino que perjudican por que hacen distraer la atención de lo que se tenía á la órden.

Y eso de que los socios (hablo de algunos) se marchen antes de terminar la sesión? Eso es falta grave, disculpable solamente por muy poderosos motivos, ó por bostezos que ya se conviertan en epidemia.

La Directiva debe hacerse la brava y cortar de raíz estas cositas sentando que ninguno podrá hablar más de diez minutos y que hablen *hasta* tres en favor y tres en contra de un asunto y ¡¡al otro lado!!

Los Talleres de la Sociedad siguen su marcha regular con beneplácito de la gente sensata y con provecho de los intereses de la

nación. Nos alegramos, pero antes cabe preguntar, con el otro:

¿Qué se hicieron los famosos, los fuertes, los beligeros varones, que conturbaban con furor la tierra que sacudieron reinos poderosos...?

Probablemente duermen (la siesta) sobre sus gloriosos laureles.

La Compañía López-Ochoa y Alba, parece que reconquista su fama, según se nos ha dicho por varias personas que asisten al teatro con puntualidad y según nuestras propias observaciones.

Nos alegramos por que la Compañía pone de su parte todo empeño por agradar al público el cual parece estar muy satisfecho con las representaciones y le dispensa su favor concurriendo al teatro todas las noches de función y con especialidad los domingos.

Ha venido á amenizar más las funciones, la notable bailarina, señorita Pepita Pujol, quien en realidad tiene mucha gracia y mucha destreza para el baile. Bien merecidos tienen los aplausos que arranca la pareja de devotos á San Pascual... sólo si sentimos que haya gente *tan culta* que silve en el teatro por que tienen boca para hacerlo.

Lástima que sea tan poco oportuna esta nueva importación de costumbres... más les valiera á los fabricantes dejar esa mercadería en sus casas.

En la semana pasada partió para los Estados Unidos, la muy estimable familia de don Francisco Quesada E.

En ella van algunos de los más preciosos botones del jardín josefino, que ostentarán con orgullo su gracia delante de los calzonudos yankees y de las mujeres de ojos azules y cabellos rubios.

Que regrese pronto la familia Quesada, son nuestros deseos.

Sentimos la muerte de don Federico Volio, acaecida recientemente en Washington. Don Federico, hijo del eminente patriota don Julián Volio, era una esperanza risueña para la patria que hoy está de duelo.

Reciba la familia nuestra condolencia.

Se habrá arrepentido el señor editor de "La Chirimía" de hacernos la guerra como deseaba y manifestó en alguno de sus picautes números anteriores?

No quisieramos tener que ver noslas con personas tan poderosas y tan influyentes y menos exponer nuestros pellejos á que sean deshechos por la mordacidad de plumas que como las del señor de "La Chirimía" han derrocado tiranías monumentales.

De veras que nos dá miedo el satírico escritor. Si se sirviera retirar sus amenazas quedaríamos tranquilos.

Pronto se llevará á cabo la reforma de los Estatutos de nuestra Sociedad. Nos parece más

adecuado que los cuatro encargados de dar forma á esa reforma, se pongan de acuerdo en hacer un sólo original, pues así no podremos decir que nuestros Estatutos son un *muestrario* en cuanto á redacción. Por lo que hace al fondo, que es lo esencial, la comisión está formada de personas muy competentes que tienen conciencia de lo que nos hace falta y podemos descansar tranquilos, pues su trabajo llenará todos nuestros deseos.

Hace algún tiempo que participamos á nuestros consocios estar listo el gran sello de la sociedad y hoy con gusto avisamos que, sanos y salvos, tres ejemplares de él, en vez de uno, se hallan en poder de la Directiva. Sólo si sentimos que no sea tan elegante, tan bonito y tan barato como se creía. Suplicamos al presidente Dengo, se sirva dispensarnos el mal rato que le dimos con el suelto viejo.

Hoy queda rectificado el asunto.

El Médico Práctico Doméstico, sigue recogiendo suscripciones. Por dicha nuestra le vimos la cara al libro, prospecto sin habernos dado el gusto de estrechar en nuestras manos el *voluminoso salvador de la humanidad*.

El caballero señor Pérez Llorente no ha podido facilitarnos el libro, con lo cual nos ha impedido ocuparnos de él, en la forma que deseábamos, pero talvez más adelante lo logremos... y que buena gana le llevamos.

Lástima que no podamos disponer de veinticinco pesos para obsequiarle á la Biblioteca de la Sociedad con un ejemplar.

Pero esa misma lástima les dá á otras personas con lo que resulta que sólo aquellos muy acomodados pueden hacer tan ricas adquisiciones.

L. R.

Suplicamos á las personas que no reciban con puntualidad este periódico, se sirvan reclamarlo al señor Administrador, en el Salón de lectura de la Sociedad.

La calle del Cuño al Oeste, es indudablemente una de las más malas. Si el señor Gobernador duda de ello, puede preguntárselo al señor redactor de "El Telégrafo de Costa Rica," quien puede dar más informes.

Algunos cargos demasiado duros se hacen á nuestro amigo y consocio don Emilio Ruiz Saborio, en su carácter de 2º Comandante de Policía, pero él puede estar satisfecho de su buena reputación, que no desmerece sino para aquellos que ambicionan su puesto. Y basta.

Leyendo "La República," que dicho sea de paso parece haber entrado en un periodo nuevo, nos encontramos con la carta del muy estimable caballero don José Astúa Aguilar. La sensatez, la justicia y la caballerosidad que envuelven esos conceptos nos recuer-